

## V Concurso de fotografía antropológica

"La vida indígena en el campo y en la ciudad" es el tema bajo el cual la Escuela Nacional de Antropología e Historia convoca al V Concurso de fotografía antropológica.

En este certamen podrán participar —ya sea colectiva o individualmente— estudiantes, profesionales, y cualquier persona interesada en el quehacer fotográfico.

Cada trabajo constará de una o dos series de cinco a diez fotografías, en formato de 8 x 10 pulgadas, en blanco y negro, y sin montar. Las fotografías deberán llevar al reverso, con lápiz: nombre del autor, título de la serie, nombre y número dentro de la secuencia, y lugar y fecha de la toma.

La premiación de los trabajos estará a cargo de un jurado integrado por especialistas en el tema; los premios: 100 mil,

65 mil y 35 mil pesos para el primer, segundo y tercer lugar respectivamente; un lote de libros del fondo editorial del INAH, y una colección de discos del INAH, para el cuarto y el quinto lugar. A los cinco ganadores se les otorgará un diploma.

Los trabajos se recibirán del 2 al 31 de mayo de 1985 en el Departamento de Difusión Cultural de la ENAH; lunes a viernes de 10:00 a 13:00 horas y de 16:00 a 19:00 horas.

El fallo, inapelable, se dará a conocer el 25 de junio en la propia escuela, y el 30 en *Excelsior*.

Los concursantes del interior de la República deberán mandar sus trabajos al departamento anteriormente señalado. La fecha que se tomará en cuenta será la del matasellos de la administración de correos.

Escuela Nacional de Antropología e Historia. Periférico Sur y Zapote s/n, Col. Isidro Fabela, Delegación Tlalpan, C.P. 14030, México, D. F. Informes: 655 79 33 y 655 70 18 ext. 127.

## En el centenario de su nacimiento: B. Malinowski:

Los días 14 y 15 de marzo del año en curso se celebraron tres mesas redondas con motivo del primer centenario del nacimiento de Bronislaw Kaspar Malinowski (1884-1942). En ellas participaron: Andrés Medina, José del Val, Jesús Jáuregui, Roberto Varela, Lourdes Arizpe, Mechtilid Rutch, Héctor Tejera, Javier Guerrero, Julieta Gil, León Ferrer y Raymundo Mier. Dichas mesas redondas tuvieron lugar en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y en el Museo Nacional de las Culturas.

En la ENAH Julieta Gil leyó la ponencia titulada *Malinowski en México: su presencia en el Museo Nacional de las Culturas* que responde con rigor a su título. En ella comparó las investigaciones que Malinowski hizo

en el Valle de Oaxaca en colaboración con Julio de la Fuente a principios de los años 40 sobre el mercado indígena, con las realizadas sobre el mismo tema, en las islas Trobriands de Nueva Guinea. También narró la historia de la donación de la colección de Malinowski en los Mares del Sur, que hiciera su viuda, Valetta Swann.

La ponencia de José del Val, presentada también en esta escuela, se refirió a la visión que de Malinowski imperaba en la ENAH alrededor de 1976: El estudio de Malinowski estaba descartado porque se le consideraba un antropólogo burgués e, incluso, se le criticaba sin haberlo leído. Esto fue cambiando hasta tal punto que se realizó un seminario sobre *Los argonautas del Pacífico occidental*, que permitió tomar conocimiento y distancia frente a su obra. "Algo quedó en nosotros; más que los aportes de su dudoso discurso teórico, nos quedó un estilo singular de concebir la etnología, y un paradigma del trabajo etnográfico." Para Del Val pues, no es el funcionalismo de la obra de Malinowski lo que hay que resaltar, sino su "humanismo se-





reno” que se manifiesta en *Los argonautas del Pacífico occidental*. De este texto, Del Val extrajo la siguiente cita:

Lo que verdaderamente me importa al estudiar a los indígenas es su visión de las cosas, su *Waltanschaaung*, el aliento de vida. Cada cultura humana da a sus miembros una visión concreta del mundo, un determinado sabor de vida. Pasando revista

a la historia de la humanidad y a los diversos lugares de la tierra, lo que siempre me ha cautivado más e inspirado el auténtico deseo de penetrar en otras culturas y entender otros tipos de vida, es la posibilidad de ver al mundo y la existencia desde los distintos ángulos peculiares de cada cultura.

Lo que caracteriza a Malinowski, finalizó Del Val, es la

ambición de conocer la *Waltanschaaung* de las diferentes culturas mediante el trabajo de campo riguroso, relación insuficientemente estudiada.

Al día siguiente, en el Museo Nacional de las Culturas, hubo otra mesa redonda en la que participaron Lourdes Arizpe, Mechtilid Rutsch, Héctor Tejera y Javier Guerrero.

La ponencia de Tejera se ti-

uló significativamente: *Malinowski: el constructor de su propio mito*. Significativamente, porque para Tejera el Malinowski maduro, el célebre profesor de la *London School of Economics*, primero, y de universidades norteamericanas después; el autor de *Una Teoría Científica de la Historia*, el patriarca del funcionalismo, vivió de un mito construido gracias al trabajo realizado durante su juventud en las Trobriands. Para Tejera, el autor de *Los argonautas del Pacífico occidental* es el Malinowski que hay que rescatar como ejemplo de la actitud y de la pasión que deben de guiar al antropólogo, coincidiendo con Del Val. En la parte medular de su ponencia, leyó una cita extraída del diario de Malinowski acerca de los nativos de las Trobriands: “¿Cuál es la esencia más profunda de mis investigaciones? Descubrir cuáles son sus grandes pasiones, los motivos de su conducta, sus fines[...] su forma profunda, fundamental de pensar. En este punto nos enfrentamos a nuestros propios problemas. ¿Qué es esencial en nosotros?”

La ponencia de Mechtilid Rutsch trató, de manera fundamental, de la concepción de la cultura de Malinowski y de su teoría sobre el “complejo nuclear psicológico”. Para abordar el primer punto, retrocedió a las influencias formativas de Malinowski recibidas sobre todo de su maestro Wundt y del pragmatismo de William James. De Wundt tomó el interés por el resultado, y no por el proceso de formación del fenómeno psicológico y su utilitarismo.

“Malinowski entiende la cultura como una unidad bien organizada que se divide en dos aspectos fundamentales: lo ‘supraindividual’ que comprende la masa de artefactos, y la ‘naturaleza psicológica de la realidad social’. Esta última encuentra su razón en el hecho de que su último medio es siempre el sistema nervioso o la mente individual. Malinowski establece que la organización social de la cultura se da por medio de



## PIEZA DEL MES MAYO



### Máscara Bakuba

La máscara, que aparece ya entre los cazadores esteparios, alcanza mayor desarrollo entre ciertas sociedades agrícolas preocupadas en primer término por la fertilidad y los poderes que la garantizan. El simbolismo asociado con la planta y la semilla representa el ciclo ancestral de la vida que surge de la muerte.

La máscara en exhibición, conocida como *gari moashi*, es la representación del espíritu de los antepasados y se utiliza para las ceremonias funerarias. Presenta pintura facial y aplicaciones de concha *cawri* y cuentas de colores.

Grupo étnico Bakuba  
África Central  
República de Zaire,  
antes Congo Belga

MUSEO NACIONAL  
DE LAS CULTURAS

*instituciones* cuya 'función', sin embargo y en última instancia, reside en la satisfacción de necesidades individuales. Divide las necesidades en básicas y derivadas, pero las derivadas, pese a que son necesidades culturales, permanecen determinadas por la causalidad biológica y no social. En la segunda parte de su ponencia, Rutsch se refirió a la visión de la naturaleza psicológica de la realidad social de Malinowski y a su descubrimiento de la variación del complejo de Edipo en una sociedad de filiación.

Posteriormente intervino Javier Guerrero, quien destacó la formación de Malinowski como un "auténtico renacentista" —al compararlo con la formación actual del antropólogo mexicano— que hizo grandes aportes al trabajo de campo, y refutó la afirmación de que Malinowski fuera simplemente un agente del colonialismo inglés: Malinowski fue un científico interesado por conocer al hombre. Finalmente, Guerrero leyó una larga cita de este antropólogo que dejó ver su conciencia sobre la situación de expansión del capitalismo, al referirse al contraste entre su ambición de estudiar al salvaje puro, y en la práctica enfrentarse a una cultura en contacto, modificada ya por la presencia del hombre occidental.

Lourdes Arizpe, empezó por señalar su ambivalencia con respecto a Malinowski: por un



lado, admiración ante el etnólogo que desarrolló el trabajo de campo, y, por otra, la distancia crítica ante el fundador del funcionalismo. Después se

refirió a la mirada empática de Malinowski hacia el otro, mirada que puede ser explicada por su nacimiento en una nación sometida y dominada por otras.

También señaló el papel del pensamiento de Malinowski en la resolución de la necesidad que tenía el colonialismo inglés de estudiar para su expansión la racionalidad indígena, así como la suya propia de generar teorías alternativas al marxismo.

Para finalizar la sesión, José del Val leyó la última página del diario de campo de Malinowski en las Trobriands que puso de manifiesto las dudas, la riqueza emocional y el arraigo polaco de Malinowski como ser humano.

